

EL PROGRESO.

**El progreso es una ley fundamental
de los seres dotados de razón y libertad.**

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO SUELTO
MEDIO REAL

LIMA, SABADO 20 DE JULIO DE 1850.

SUSCRIPCION AL
MES DOS REALES

REVISTA.

Ecuador.—Bolivia.—Chile.

ECUADOR—Al fin parece que el Ecuador dejará burladas las halagueñas esperanzas que alimentabamos de verlo ahogar en su cuna el motin militar de Guayaquil, y de que haria triunfar á no dudar la causa de los principios y las leyes. A las patrióticas y enérgicas protestas de los cantones, al grito de reprobacion que los buenos patricios lanzaban contra los revolucionarios y al noble ardor que en todas las clases se notaba por el restablecimiento del orden; han sucedido los “pronunciamientos” armados en diferentes puntos del territorio, y hasta en la misma capital, y todo anuncia que esta rica porcion del Continente será muy pronto presa de los horrores de la anarquia y del desenfreno de las pasiones politicas fuertemente irritadas por la ambicion, el egoismo y por el funesto rencor de los vencidos—Si los gobiernos limítrofes no hubieran dado pruebas inequivocas de que conocen respecto del Ecuador sus verdaderos intereses, habia sobrada razon para temer que, al concluir la desastrosa carrera en que hoy la lanza el extravio de sus hijos, la patria del ilustre La-Mar sucumbiese bajo la dominacion extranjera y perdiese, en un periodo de delirio, las ventajas que supo conquistar el 6 de Marzo á costa de dolorosos sacrificios. Mas la politica de la administracion granadina y la de nuestro gabinete, son una prenda cierta de que la nacion que nos ocupa conservará su independencia, y de que cualesquiera tentativas que contra ella realicen la perfidia de algun gobierno extraño, ó el espíritu aventurero de un soldado traidor á la causa santa de la América, se estrellarán ante las fuerzas combinadas de dos pueblos que protejen la libertad por lo que es en sí misma, y por el tenor expreso de tratados que están en la obligacion de cumplir.

BOLIVIA—El jeneral Belzu trabaja por legalizar su gobierno y por presentarse con títulos legitimos á la cabeza de sus conciudadanos. A juzgarle por su ultima proclama, podemos considerarlo dominado por sentimientos liberales, y aun nos parece que ha incurrido en una exajeracion peligrosa desde que ha convocado una asamblea elejida por el “sufrajio directo” del pueblo. Esta practica propia de la democracia pura, observada en los gobiernos antiguos y que ha sido propuesta desde que las formas republicanas, fruto de la experiencia y del estudio, dan mayores garantias de acierto, si puede ser provechosa en nuestros tiempos, solo será cuando se aplique á naciones tan avanzadas en civilizacion y en cultura, que cada uno de sus miembros tenga conciencia clara de los derechos contenidos en su personalidad y use de ellos del modo conveniente. Pero hacer tal innovacion en Bolivia, en donde las masas no comprenden la importancia de las funciones electorales, ni cuentan con los datos necesarios para conocer los candidatos mas dignos de los principales puestos del Estado; creemos que es ofrecer un ancho campo á los trabajos de la demagogia y echar bases para esa oligarquia aborrecible que la administracion actual ha protestado combatir. Los derechos politicos, en las sociedades atrasadas, solo se pueden conceder á la multitud de un modo colectivo: de aqui nacen el cuerpo electoral y la eleccion indirecta consignados en la Constitucion de todo pais bien ordenado. El derecho de elejir directamente supone capacidad é independencia, y no es necesario q' empleemos largo tiempo en demostrar, q' las masas indijenas, despues de estar sujetas á un embrutecimiento sistemado por tres siglos, no poseen estas dotes sociales en las proporciones debidas. Naciones mas adelantadas que Bolivia, como la Francia, por ejemplo, han encontrado escollos invencibles en

la eleccion directa, y la asamblea nacional de este pais se ocupa ya seriamente de removerlos y allanarlos. El ensayo que hoy hace Bolivia no se presenta, pues, bajo buenos auspicios, porque es la exhumacion de un proceder antiguo que no conviene á los pueblos modernos, y porque al establecerlo en cualquiera seccion de Sud-América, el resultado inmediato que se obtenga será que, "los cabecillas del pueblo sean los que le arranquen los sufragios, y que este venga á ser el juguete de los intrigantes que lo dominan."

CHILE—Esta Republica se encuentra en una crisis politica, que si se resuelve de un modo favorable á los intereses comunes, cambiará radicalmente su situacion social y abrirá al porvenir vastos y lisonjeros horizontes—El espiritu nuevo, el deseo de innovaciones y mejoras que anima á la jeneracion presente, llena de vida, sedienta de libertad y de gloria; ha entrado en una lucha abierta con el espiritu conservador, con la rutina, con las ideas de estagnacion y con las trabas que forman el caracter distintivo de la jeneracion que pasa, y que hacen de ella un fuerte obstáculo para el desarrollo y el progreso lejítimo de todos los jermenes del bien: Establecida la sociedad chilena á guisa de "una aristocracia feudal," como acertadamente dice el "Comercio de Valparaiso," se ha dado en ella un predominio á la riqueza que hiere á la democracia en las entrañas y que sujeta á las clases inferiores á un pupilaje vergonzoso, temible á par de muerte, en todos los paises donde el hombre aspira al ejercicio racional de sus prerogativas y derechos. En tales circunstancias reducir á sus debidas proporciones los elementos que forman el Estado; hacer efectiva la República y la igualdad ante la ley; constituir un gobierno civil y favorecer á los pueblos de modo "que puedan bastarse á si mismos;" será un conjunto de tareas patrióticas que, realizadas cabalmente, llenarian las exigencias mas imperiosas de Chile. Ahora bien: esta noble mision han asumido las sociedades Central y Reformista establecidas en Santiago, cuya existencia nos ha hecho conocer el "Correo" y como nos es grato rendir culto á todo lo que es bello y elevado, hacemos los mas fervientes votos por su prosperidad y buen éxito: Empeñado el "Club progresista" en trabajos politicos que tienen numerosos puntos de contacto con los que acabamos de citar, nunca podia ser indiferente á ellos desde que reflejan sus ideas y sus sentimientos y desde que, sin limitarse al territorio nacional, aspiran sus directores á obtener el apoyo de la prensa peruana, á propagar ideas justas acerca de la conveniencia de la unidad americana, á estirpar en el Perú y en Chile esas

antipatias perniciosas con que se hostilizan ambos paises, á favorecer la libertad en todos los dominios de la vida, y finalmente, á dar el impulso necesario á los grandes intereses científicos, industriales y politicos de dos pueblos llamados por la Providencia a formar una sola familia.

Nuestro periodico dará, pues, favorable acogida á cuanto tenga relacion con el partido liberal de Chile, y llenos de fé en los altos destinos de la humanidad, esperamos que una esplendida victoria coronará sus esfuerzos. En el siglo de la ilustracion y del vapor, la innovilidad es la muerte, y un filosofo ha dicho: "EL PROGRESO ES UNA LEY FUNDAMENTAL DE LOS SERES DOTADOS DE RAZON Y LIBERTAD."

EL ECUADOR Y EL PERU.

La situacion actual del Ecuador nos hace conocer la necesidad que tenemos de cordura en las próximas elecciones populares para no incurrir, como ese pueblo hermano, en errores tan palpables y en cuestiones de politica tan semejantes al desorden y á la anarquia. Hace tiempo que observamos atentamente la marcha de ese estado, con quien tenemos tan buenas relaciones, y por cuya fortuna hacemos votos tan fervientes; y nada hemos visto que pueda asegurar su porvenir de una manera irrevocable. Un suceso glorioso, extraordinario sacó al Ecuador de la servidumbre de una oligarquia ominosa, restauró su libertad perdida y lo puso en camino de emprender toda clase de adelantos y reformas; mas hasta ahora no ha cambiado su fíz administrativa, no ha hecho, á pesar del patriotismo de sus hijos, nada que pueda conducirle á la perfeccion social, objeto por cuya posesion trabajan todas las naciones que viven bajo el influjo de la civilizacion moderna.

Desde la guerra de la Independencia la República vecina de que nos ocupamos, se manifestó siempre leal á los principios democráticos, valiente y jenerosa en los combates y ávida de conocimientos y de mejoras tanto morales como materiales y politicas. Unida á la antigua Colombia corrió con ella los peligros de una lucha entre los diversos partidos que la dividian, participó de sus quebrantos y juntamente con ella, y con el triunfo de las ideas, salvó sus recuerdos históricos, su nombre y su nacionalidad. Vimos despues un gobierno que no fué sin duda el mas aparente para proteger las miras elevadas de ese pueblo, un gobierno tal vez es-

traño á las simpatías de los ciudadanos, tal vez contrario á las tendencias comunes, y forzado á comprimir la libertad para afianzarse precariamente en el poder. Frescas están todavía las hondas heridas que la ambición abrió desapiadada en los corazones de todos los ecuatorianos, aun no ha recobrado esa nación magnánima su pristina robustez.

Cuando esfuerzos heroicos en el Ecuador destruyeron los recursos acumulados durante muchos años para apoyar la usurpacion, cuando ese pueblo se emancipó del vergonzoso pupilaje en que estuvo mal su grado, cuando fundó su independencia con títulos tan legítimos como sagrados, y cuando estableció un gobierno nacional resultado de los sufragios espontáneos de todos los ciudadanos, la libertad prometía favorecer el desarrollo de todos sus elementos de riqueza y de ventura. No habian las cosas tomado un caracter permanente, ni se habia radicado bien la democracia, y ya comenzaron de nuevo los disturbios y las eventualidades de la política, y las reuniones tumultuosas y las actas y pronunciamientos tan funestos y perjudiciales á la moral pública, á la indole de las instituciones liberales, á la estabilidad del orden y al crédito de la América. El malestar del Ecuador depende de muchas causas jenerales á las secciones del continente, y de ciertos hechos especiales, y de ciertas circunstancias particulares que demandan un examen detenido, imparcial y filosófico.

Nosotros no vamos á emprender este trabajo para el cual á mas de un estudio de los acaecimientos de ese país y de todas sus categorías necesitamos de tiempo suficiente, de luces y de mas espacio del que ofrecen las columnas de este periódico. Tratamos solamente de indicar que entre los muchos motivos que han llevado al Ecuador á la postracion en que se encuentra, hay uno que guarda muchos puntos de analogia con la táctica que han empleado aqui los hombres de un partido, para lograr la eleccion de Presidente en el periodo inmediato que comienza en 1851.

Indudablemente que el gobierno del Ecuador anterior á la proclamacion de Marzo, relajó todos los vinculos de armonia entre los pueblos, falsificó la constitucionalidad de la República, creó intereses contrarios al sistema representativo, formuló proyectos exóticos de engrandecimiento individual, y antepuso las miras de la ambición á los progresos de la intelijencia. Y todo este lujo de medidas y de pensamientos contradictorios á las convicciones jenerales, no tuvo otro orijen que la elevacion de un hombre al mando con olvido de los principios democráticos, con postergacion de la legítima volun-

tad nacional. Un mandatario que escatima los conocimientos, que emplea la fuerza mas bien que las leyes para hacerse obedecer, que en vez de proteger la civilizacion la contiene y favorece la marcha retrograda de las ideas y que renueva los errores y el oscurantismo de los tiempos feudales, no obra por el placer de aflijir á la humanidad, sino porque no encuentra medios de sostenerse; habiendo él mismo desnaturalizado la libertad, el unico elemento que hace firme y valedera, en la época que alcanzamos, la existencia de los gobiernos. De aqui han partido todos los males del Ecuador y esa muchedumbre de entidades políticas sobre las cuales trabaja el absolutismo ya directa ya indirectamente, ya de un modo público ya privado, por restablecer su dominacion aciaga. Al fin prevalecerán alli los buenos principios, porque obrará el espíritu del siglo con toda la fuerza de sus verdades; pero será despues de pasar por no pocos ensayos peligrosos, despues de agotados sus recursos y talvez de vertida la sangre de los pueblos.

Muy natural parece á ciertos pretendientes ó á ciertos partidarios ciegos por el influjo del proselitismo, adoptar para el triunfo de sus planes toda clase de medidas, toda especie de maniobras y de intrigas. En los momentos actuales nos hallamos en una crisis muy grave, en la que es indispensable la prudencia, en la que no es de omitirse la circunspeccion mas esmerada para salvarla felizmente. Mas, con buenas intenciones quizás, uno de los bandos políticos se ha equivocado en el desenvolvimiento de sus miras; para triunfar en el campo electoral no trepida en comprimir la libertad del sufragio, en contraer compromisos sin distincion de las personas, en hacer ofrecimientos, y en dar al sistema vijente un jiro incierto, erroneo y perjudicial tanto á la nacion como á sus propios y bien calculados intereses. Sucederá probablemente que el caudillo que así se apodere del poder no tendrá fé en la legalidad de su orijen, y que rodeado de dificultades para dirigir la marcha administrativa y para satisfacer pretensiones desmedidas, comenzará por disgustar á sus colaboradores y por apoyarse en la fuerza, para acabar, contra sus mismos deseos, por abjurar de la democracia y de la pureza y excelencia de sus principios. Y no seria extraño que de un gobierno absoluto como el que acabamos de pintar, naciesen la desconfianza de la nacion, la confusion y pugna de derechos verdaderos ó ficticios, y la anarquia, la peor de las calamidades que pueden sobrevenir á la sociedad.

He aqui un punto de identidad entre nosotros y la República del Ecuador: hé aqui una situacion

ánaloga á la que tuvo ese pueblo antes de ahora, antes de que sacudiera el yugo de una administracion ominosa é ilegal. Nosotros debemos huir de la licenciosidad de la demagogia y de las crueldades del despotismo, estremos igualmente funestos á la ventura de los estados, é igualmente contrarios á las tendencias de la civilizacion y al jenio de las instituciones republicanas. Tiempo hay todavia de que nuestros partidos, escuchando la voz de la razon, y acomodándose á los preceptos de la moral y al espíritu de las leyes, busquen solo en la libertad el principio de su elevacion, la preponderancia de sus opiniones y la dicha de los pueblos cuyos destinos apetezen rejir con tanto ahinco. Cerca, muy cerca tenemos los desastres de una nacion vecina, desastres que han trabajado su existencia y malogrado los jérmenes de su felicidad social; que el cuadro que ella nos ofrece sea para nosotros un preservativo contra los males en que involuntariamente pueden envolvernos los manejos indiscretos de las facciones politicas, que á toda costa se disputan la adquisicion del mando.

EL PROGRESO NO ACOSTUMBRA NI NECESITA FALSIFICAR.

Se ha cometido en el "Rimac", numero 18, el avance de decir, que, por calumniar á sus Editores, ha inventado el "Progreso" el trozo siguiente:

"Pretender trabajar por otro que el jeneral Echenique en las proximas elecciones de Presidente de la Republica, es esponerse á fatales consecuencias."

El "Rimac" protesta, que tales palabras ni tal pensamiento no existen en sus columnas: mas, he aqui una copia literal de lo que han dicho en su numero 16 pajina 2, linea 10: hallandose la opinion enteramente pronunciada por el jeneral Echenique, el pretender hacerlo variar seria dar pabulo y esponerse a sufrir sus fatales consecuencias."

El "Progreso" no falsifica: por el contrario el sufre constantemente las mas arbitrarias adulteraciones de sus escritos, que ha hecho presente sin obtener una contestacion: he aqui algunas frases atribuidas al "Progreso"

"Rimac" numero 15, pajina 2, linea 18. "Los pueblos no tienen voluntad en la eleccion de Presidente, porque no estan en circunstancias de tenerla."

idem idem idem, linea 21. "Para los pueblos no existe ningun modo legitimamente reconocido de hacer conocer sus ideas, sus opiniones, su jubilo, su entusiasmo ni ningun sentimiento, por falta de una ley reglamentaria, que determine el modo y forma de hacerlo, resolviendo á la vez si los pueblos son susceptibles de voluntad. Toda demostracion popular por lo tanto es vision optica, de que no se debe hacer caso, porque carece al menos de legalidad:

idem numero 18, pajina 2, linea 7: si el pueblo es incapaz de deliberar, su voz es la voz estentorea del beodo que maldice, es el debil chillido sin concepto de una creatura:

idem, idem, idem, linea 12. "El pueblo congregado es un espectáculo de tumulto y de desorden: es la forma y nada mas, que se emplea en momentos de crisis para hacer una eleccion regular."

El "Progreso" nunca ha dicho estas palabras; y protesta de ellas con toda la seguridad que dá una conciencia pura, pero sin encono, y sin seguir el mal ejemplo de las increpaciones de cuyo uso se toma la confianza de aconsejar al "Rimac" se abstenga en adelante, porque no mejora su causa.

NOTICIAS POLITICAS PARA LAS PROVINCIAS.

En la capital, se dispone de muchos medios para hallarse al corriente del estado de la politica; ya porque es el sitio de residencia del Gobierno, ya porque es el centro de las comunicaciones de los demas puntos de la Republica. Fuera de la capital, no se presentan los mismos medios: pocas personas reciben periódicos de donde deducir a verdad de las noticias, pocas tienen comunicaciones con personas que puedan instruirlos de los hechos, y lo que es aun peor, en el mayor numero de casos, se ven reducidos á las informaciones alteradas que les dan, los que, teniendo algun interes en la politica, miran con parcialidad los acontecimientos y procuran que sus corresponsales los miren con la misma luz que ellos. Por este motivo, los EE. del "Progreso," que desean se forme la opinion de los pueblos sobre hechos positivos y que sepan á lo que deben atenderse en cuanto á las noticias que se les comunica, se han propuesto dedicar una seccion de este periódico á resumir de una manera clara y sencilla las ocurrencias politicas, cuyo conocimiento puede im-

portar á la nacion, protestando observar constantemente la mas estricta veracidad y buena fé en sus relatos.

LIMA.

La poblacion de Lima, tan ajitada en los borascosos dias de Febrero, goza de tranquilidad, merced al buen sentido de los ciudadanos, que han aprendido á conocer que sus verdaderos intereses están en la paz, y que su indiferencia misma de colores politicos no debe salir del campo de la legalidad. La jeneralidad de los habitantes se ocupa poco de politica, hallándose consagrados á sus respectivas profesiones: pero los que trabajan por el triunfo de los diferentes partidos politicos, se ajitan sin cesar cerca del Gobierno, en la prensa, por medio de sus comunicaciones privadas, y particularmente por medio de sus asiduas visitas á los que pueden influir en conservar el partido que tengan, y en acrecentarlo con nuevos adeptos. Estos trabajos nada tienen sin embargo de alarmantes para la tranquilidad pública, que el Gobierno procura conservar por todos los medios que están en su mano, y que lo logrará indefectiblemente, porque conoce muy bien su posicion, y tiene bastante experiencia y decision para evitar todo trastorno.

EJERCITO.

El ejército se halla bien atendido, y en constante disciplina: el Gobierno hasta raya en escrupuloso en que los cuerpos se mantengan en el mejor estado material y moral: los jefes que mandan esos cuerpos son de su entera confianza, por mas que quisieran hacer creer lo contrario algunos interesados en aparentar influencia en el ejército.

NEUTRALIDAD.

La neutralidad que se advierte aqui jeneralmente, será muy favorable para que se manifieste la verdadera opinion de los pueblos. Neutral es el Gobierno, y las autoridades con muy pocas excepciones; neutrales son los periódicos de mas circulacion; neutral es el ejército, y neutrales son casi todas las personas que pueden ejercer una influencia notable.

CORREOS.

La llegada de cada correo, de cada vapor, excita fuerte conmocion por el deseo de saber el estado de la opinion en las diversas partes de la República; particularmente desde la época en que se elijieron los diputados, con que se ha de renovar el tercio de la Camara que salió sorteado: ha habido mucho interes para saber las peripecias que

van ocurriendo en las diversas provincias respecto á los diversos candidatos: los periódicos y cartas que se reciben, manifiestan que cada dia van procurando libertarse los pueblos mas y mas de las influencias estrañas, que tuvieron lugar durante las elecciones primarias, y que en Diciembre no cederán, para la eleccion de Presidente, sino a sus propias convicciones, y el deseo que todos tienen de que se establezca un Gobierno de moralidad, de orden y de progreso.

ABUSOS.

En algunas provincias se hacen sentir las violencias de algunas autoridades descarriadas, que estando comprometidas con algun partido por sus propios intereses, pretenden coactar la voluntad de los colegios, cometiendo el avance de dar á entender, que el Gobierno estuviese plegado al mismo partido que ellos. Fuertes reclamaciones han visto la luz pública, quejándose de estas violencias, y seria de desear que las autoridades judiciales, encargadas de levantar los sumarios de esos hechos escandalosos, procediesen con la enerjia y severidad necesarias, para declarar haber mérito á que se enjuicie á los infractores de la ley, y sean sometidos á juicio por el Gobierno, cuya confianza traicionan. Muy notables abusos se han delatado á este respecto contra las autoridades de Ayacucho, Haancavelica, Maynas, y no deben quedar impunes semejantes hechos que comprometen la moralidad, el crédito del Gobierno y el sistema democrático.

DIPUTADOS.

Se ha terminado la eleccion de la mayor parte de los diputados q' han de componer el tercio nuevo de la Camara en el año de 51; la mayoría de ellos, y casi la totalidad, son hombres liberales que no se someterán á la voluntad de ningun caudillo, por omnipotente que parezca, ni se prostituyan por efimeras promesas con que quieran halagarlos, no consultando sino los intereses del pais. Entre estos hay ademas, algunas categorias politicas, que darán vigor y respetabilidad al Congreso, y tambien entran algunos en cuya eleccion han tenido que luchar los pueblos contra la influencia mas descarada de algunos mandatarios de provincia, y que como hijos de la libertad de la opinion sabran sostenerla dignamente.

EMBUSTES.

Se está haciendo muy notable el sistema de embustes, que se emplean en algunos puntos de la República y particularmente en el Sur, para hacer creer á los electores, que el Gobierno ha tenido y tiene compromisos para favorecer á un par-

tido, desalentando á los que podían trabajar por otro caudillo que el de su partido: en esos embustes, entra tambien el de presentar á la mayoría de los nuevos diputados como si estuvieran adheridos á ese partido. Sin embargo, ese sistema llegará á ser fatal a los que lo emplean, con solo que se descubra la verdad; y por cierto tendrá que aparecer bien clara en la época conveniente, y de sur á norte sabrán lo que ha habido de cierto, cuando a los unos se les decia "cuento con todo el Sur," y á los otros "con todo el Norte."

CONFESIONES DEL RIMAC.

Desde que los Editores del "Rimac" abandonando la escandalosa é insostenible tesis, de que "los electores han sido elejidos por los pueblos para sufragar exclusivamente por el jeneral Echenique," corriente en el número 7, página 2, columna primera, línea 29 de su periodico, han reconocido su extravio, confesando en el número 17 página primera, columna primera, línea 20, "que la nacion peruana tiene derecho de ser mandada á su voluntad, esto es, por el caudillo que mas simpatias y mas confianza la inspire," la cuestion se halla naturalmente terminada, y el "Progreso que no discute sino por esclarecer la verdad, ha conseguido el objeto que se propuso, con la terminante retractacion del "Rimac." Es verdad que no se ha llegado á obtener este resultado, sin que el "Rimac" agotase su fecundo ingenio en proporcionarse medios de evadir la cuestion, y sin tener que superar grandes dificultades para alcanzarlo en el sinuoso camino que ha seguido; es verdad tambien que en los conflictos de dejarse arrancar una confesion, ha dirigido al "Progreso" palabras inmerecidas que este ha tolerado con paciencia, pero esto nada tiene de extraño, puesto que nuestra fragil naturaleza no se presta a sacrificar facilmente el amor propio ni aun á la verdad misma.

Satisfechos con la confesion del "Rimac," hemos recorrido su ultimo numero, y hemos tenido la satisfaccion de encontrar otra retractacion igualmente significatoria de sus anteriores doctrinas. Dicen estos buenos escritores: "es mas racional que los electores se sujeten á la voluntad de los pueblos en la eleccion de Presidente de la Republica, puesto que ni debe dejar de ser así, en virtud de que siendo los electores una fraccion autorizada por el resto de sus conciduanos, de cuya opinion han de participar necesariamente, no es posible creer que obren de otra manera" nunc se habían expresado en terminos tan medidos los Editores del "Rimac," que sostenian á viva fuerza que los electores no debian ya escojer Presidente porque bastaban ciertas pretendidas aclamaciones de los pueblos viviendo al jeneral Echenique. Antes de ahora el "Rimac" no habia dicho solamente, que SERIA MAS RACIONAL el que los electores se sujeten á la voluntad de los pueblos; no, lo que habian dicho era lo siguiente: "¿con que el pueblo peruano no puede deliberar sin someterse al pillaje de un puñado de hombres que se le hace elejir, para que desde el momento de su eleccion queden ARBITROS del destino de la

Republica, desapareciendo toda coneccion con el pueblo cuyos APODERADOS ESPECIALES son?" número 11 página 1.ª columna 2.ª línea 35 antes de ahora habian dicho tambien: "El APODERADO no es tan ARBITRO que pueda obrar sin injeccion á la voluntad de sus poderdantes: proceder de otro modo, esto es, como piensa el "Progreso," seria hacer prevalecer la opinion y la voluntad de unos cuantos individuos sobre la de toda la nacion, seria dar á una absoluta minoria el poder de una inmensa mayoría: seria un DESPOTISMO, y en una palabra, seria sustituir la OLIGARQUIA á la democracia; y hacer irritas é ilusorias la condicion é indole del sistema que hemos adoptado." Número 11 página 1.ª columna 2.ª línea 55.: antes habian dicho tambien dirijiendose á los pueblos: "de modo que vosotros habeis dado vuestros poderes para que prescindiendo los electores del ENCARGO ESPECIAL que les hicisteis, puedan, segun los Editores del "Progreso" HACER DE LAS SUYAS para no degradarse en cumplir con vuestra voluntad. ¡Eso si es predicar la oligarquia! con tales principios ¡adios libertad! ¡adios democracia!" Número 9 página 1.ª columna 2.ª línea 44: antes habian dicho tambien: "Los Editores del "Progreso" desprecian la voluntad de los pueblos hasta creer (y escribirlo) que los colegios provinciales que nombran para que sufraguen NO POR OTRO precisamente que por el que ellos les indiquen, pueden TRAICIONARLOS licitamente, apoyando con sus votos á un tercero á pretexto de que han escojido lo mejor." Tanto valdria hacer lo contrario de lo que en un PODER ESPECIAL se nos confiriera. Esto es lo que hemos llamado prevaricar, traicionar la confianza. Y en concepto que el pueblo mudara de opinion ó los electores ESTUVIERAN autorizados para hacerlo legitimamente á su nombre, entónces seria como hemos dicho, apostasia. "Núm. 9 pag. 2a. c. 1.ª lin. 14." Hé aqui pues una verdadera retractacion, que como es debido aplaudimos sinceramente en el "Rimac." La libertad de los pueblos para elejir Presidente YA NO es una arbitrariedad ni un despotismo; el que ellos escojan ya no es SOSTITUIR LA OLIGARQUIA A LA DEMOCRACIA; ya no es HACER DE LAS SUYAS; elejir á un tercero ya no será TRAICIONAR, NI PREVARICAR, NI FALTAR A UN PODER ESPECIAL; el elejir á quien quieran los electores; ya no será nada de esto, será solamente "menos racional que si los electores se sujetasen á la voluntad de los pueblos." El "Rimac," reconoce ya queria seria legitima la eleccion de un tercero, y que su autoridad deberia ser obedecida; es decir, que ya no insiste en aquello de los PODERES ESPECIALES, que como todo poder habrian llevado consigo la condicion de someterse necesariamente á ella, so pena de nulidad: el proceder como piensa el "Progreso," es decir, que los electores escojan al que les parezca que dé mas garantías, aunque no sea el jeneral Echenique, ya no es un despotismo, no es hacer irrita la indole de nuestro sistema; ya no, porque el que fuese elejido, confiesa el "Rimac" que seria autoridad legitima y que deberia ser obedecida; y lo unico que le faltaria, segun él, es el prestigio; el prestigio que solo posee el jeneral Echenique por un monopolio providencial, el prestigio de que todos los otros candidatos tienen la desgracia de carecer, sin que haya medio alguno para que lo adquieran, el prestigio que desdeñando las personas de todos los ciudadanos del Perú, ha ido a reposar en la cabeza del jor-

general Echenique sin animo de cambiar de asiento.

Cyán poco hubiera durado esta cuestion si el "Rimac" hubiera hablado claro desde el principio; si entonces hubiera dicho, por ejemplo al "Progreso" que defendia la terceria: "los electores pueden elegir validamente al tercero que UU. presentan como candidato á la Presidencia de la Republica; pero desde ahora les advertimos, que ese tercero nunca tendrá el prestigio que el general Echenique." Entonces la cuestion habria sido solamente sobre si es ó no cierto que el general Echenique es poseedor, y unico poseedor de ese prestigio que tan galanamente decantan los escritores del "Rimac."

Como se vé, se hallan reducidos á muy poca cosa las cuestiones que tanto han agriado el animo de nuestros buenos contendores; y animados ahora por el espiritu de penitencia que ha tocado su corazon, les pediremos una nueva confesion que les sera tan honrosa como las anteriores.

En el numero 16 paj. 2a. col. 1a. lin. 17, dicen hablando de que no se procure cambiar la opinion de los pueblos en favor de otro que el general Echenique, "querer probarles que se han engañado, que no es de ese (el general Echenique) sino de otro de quien deben esperar que los conduzca á ese estado feliz, hacerles promesas que nunca se cumplirán; y aun ofrecerles oro porque varien de ideas, es hacerles un grave daño &c." Tales palabras envuelven un ataque inmerecido á la sinceridad con que los demas candidatos á la Presidencia de la Republica, pueden prometer á los pueblos que trabajarán en su engrandecimiento: ¿porqué se les ha de suponer tan ineptos ó tan inmorales, que nunca hayan de cumplir las promesas solemnes que hicieran á los pueblos? ¿porqué agraviar á todos los candidatos, suponiéndoles que no aspiran á la Presidencia de la República con los sentimientos honrados de un hombre que desea la felicidad de su patria y que pondria los medios de conseguirla?

LOS PRINCIPIOS DEL "PROGRESO" Y LOS DE SUS ANTAGONISTAS.

Cada dia se manifiesta mas la opinion de los pueblos por el triunfo de los buenos principios. En toda la Republica se ha dejado conocer harto claramente el deseo de que suba á la presidencia de la Republica, despues del periodico constitucional del general Castilla, un ciudadano extraño á todos los partidos que actualmente se ajitan en la arena eleccionaria. El pensamiento de un tercer candidato, que tanto ha dado que decir á ciertos escritores, ha sido acogido con entusiasmo por todos los hombres que de veras se interesan en la conservacion de la paz publica y en el progreso y afianzamiento de las instituciones republicanas. Tal vez no hay una sola provincia donde no haya encontrado eco, donde no haya producido simpatias el loable proyecto de buscar para el mando

supremo una persona no contaminada con el influjo de los ultimos acontecimientos.

Ahora que tocamos esta materia, a presencia de los muchos testimonios que á la sazón existen relativamente á la idea ya muy popularizada de elegir presidente al que menos haya solicitado ese, puesto encumbrado, no podemos dejar de contestar muy lijeraente á ciertas inculpaciones que nos hace uno de los partidos. En sus escritos deja entender que nosotros trabajamos con intenciones siniestras y sin miras de patriotismo, llevando la impugnation á nuestras producciones mas allá de lo que la decencia permite, de lo que la razon y la tolerancia aconsejan. En todos nuestros numeros anteriores hemos hecho ostentacion de moderacion y de templanza, hemos procurado no herir, no ofender la suceptibilidad de ninguna clase de individuos ó de cuerpos; sin embargo de este proceder circunspecto y mesurado hemos merecido mas que la censura intelijente y arreglada, sarcasmos unas veces, calumnias otras y no pocas sátiras amargas. En prueba de la verdad de lo que acabamos de anunciar pueden leerse los diferentes articulos que se han publicado en contra de este periodico, ó mas bien dicho contra las convicciones y creencias de la universidad de nuestros pueblos.

No tenemos la arrogancia de presumir que nuestras aserciones hayan influido en el cambio total que se ha operado en la nacion acerca de la presidencia desde hace tres meses. La situacion actual de los animos se debe á los mismos errores, á las mismas aberraciones, y á los mismos escandalos que para optar el mando, ha empleado el bando que mas empeñosamente ha luchado en los colejos electorales, ese bando que nos ultraja porque no participamos de sus maximas, porque no seguimos sus ejemplos, porque no suscribimos á sus caprichos y á sus afecciones. No pertenecemos á ninguna parcialidad politica sino á los principios; la democracia es el objeto de nuestras aspiraciones y desvelos, y el progreso del pais la esperanza que nos alienta en la difícil y espinosa carrera que hemos emprendido. Tan cierto es lo que acabamos de indicar que hasta ahora no hemos santificado ningun atentado, no hemos formulado apolojias exageradas á favor de ninguna categoria, no hemos defendido injusticias por solo el hecho de haberlas cometido algunos personajes con quien estuviésemos ligados ya publica ya privadamente. Pretendemos merecer los sufragios populares no para nosotros sino para el hombre en quien esten encarnados los principios que patrocinamos, esos principios sin los cuales, digase lo que se quiera, no puede gobernarse bien en estos tiempos que alcanzamos. Mas tarde veremos si nos engañamos nosotros ó si engañan nuestros adversarios: los pueblos jamas se equivocan en la eleccion de lo que les conviene para su estabilidad y bienestar.

Lo que mas ha rayado en ridiculo es la idea

muy peregrina de atribuirnos tendencias absolutistas. Sin entrar ahora en lo que se entiende por absolutismo según el tecnicismo político, sin penetrar en las rejiones de la filosofía, diremos muy brevemente que mal pueden ser absolutistas los que defienden la libertad del sufragio, los que exigen la presentación de programas como condición para mandar, los que no adhieren á las vociferaciones de las facciones en tumulto, los que solo rinden culto á la ley. Si fuéramos decididos por el uso de las represalias nosotros demostraríamos que los verdaderos absolutistas son nuestros contrarios; y por comprobantes de este acerto presentariamos no pocas de sus opiniones tanto de la época presente como de otras muchas que la precedieron. Hay imputaciones que no merecen contestación y de este número es sin duda la de que nos hemos ocupado. No huimos de la discusión sino de las personalidades; y deseamos que se respeten nuestras ideas como nosotros respetamos las ajenas. Lo demás lo esperamos del tiempo, de la opinión y de la historia.

LA CIRCULAR.

Se ha publicado en el "Comercio" del Jueves último una circular de los EE. de este periódico dirigida á las personas notables de las provincias, precedida de dos artículos, en los que, sin miramiento á la moral pública, se nos prodigan insultos tan inmerecidos como injustos. Cuando se escribió tal documento se hizo uso de un derecho que la ley acuerda á todos los ciudadanos, y se trató de realizar un llamamiento al patriotismo ilustrado para trabajar en la próxima elección de Presidente de la República. Muy distantes estábamos de que un paso inofensivo á todos los partidos, franco y apegado á la índole de instituciones democráticas había de dar motivo para censuras amargas, para reprimendas y para invectivas.

Nuestra carta, si bien desnuda de mérito literario, abunda en principios sanos y en deseos de contribuir, mediante una acertada elección, á la conservación de la paz, á la permanencia de la Constitución y al desarrollo de todos nuestros elementos sociales y políticos. No nos arrogamos, como estudiosamente pretenden persuadir los articulistas, la facultad de imponer condiciones á los pueblos, sino que, de acuerdo con las convicciones y con las creencias comunes, queremos, no sin justicia, que el nombrado para reir nuestros destinos,

deba su elevación no á los manejos de bandería, sino á los sufragios espontáneos de los colegios electorales. Nada hay en este procedimiento que merezca la desaprobación de las personas imparciales, nada que desnaturalize el sistema representativo, nada que tienda á pervertir las costumbres y á inflamar los espíritus. Hemos seguido la práctica observada en otros países, donde como en el nuestro, la libertad es el principio esencial de la administración pública.

Tenemos, como lo asienta la circular, un candidato cuyo nombre descubriremos en su oportunidad; mas su presentación no será el resultado de pretensiones egoistas, ni un medio artificioso para satisfacer los estímulos de la ambición. Hemos pedido y continuaremos pidiendo, por medios lícitos y constitucionales, la cooperación de los ciudadanos en favor de nuestro plan, porque estamos ciertos de que así llenamos un deber, provocando la asociación de los sentimientos y de los esfuerzos nacionales para salvarnos felizmente de la crisis que nos amenaza. Si nuestros principios y nuestro candidato ofrecen esperanzas de mejoramiento social y de un porvenir lisonjero, serán aceptados por la República entera, sin que basten á desconcertarlos los artículos comunicados que mas dañan que favorecen la causa que patrocinan.

PREVENCION.

Las suscripciones á este periódico se admiten en la Librería Española, situada en la calle del Correo Viejo, y en la tienda del señor Dorado calle de Judíos: los números sueltos se venden en los mismos lugares.

CONTENIDO.

Revista.—El Ecuador y el Perú—El "Progreso" no á costumbre ni necesita falsificar—Noticias políticas para las provincias—Confesiones del "Rimac"—Los principios del "Progreso" y los de sus antagonistas—La circular—Prevención.

Imprenta del Comercio por J. M. Monterola.